

4. - REFLEXIONES DE UN NEOFITO.

Jesús BLEDA
Setas de Guadix

Lactarius 17: 27-28 (2008). ISSN 1112-2365

Casi todas las personas, si ello es posible, dedican una parte de su tiempo a realizar aquellas actividades que les resultan placenteras. Mi caso no es diferente y, como se puede suponer, la actividad en cuestión es el conocimiento de las setas. Si el objetivo de estas reflexiones fuera sólo el manifestar este hecho, con unos cuantos renglones sería suficiente para exponerlo, pero es que hay algo más y es la circunstancia de que yo le dedico a las setas el 110 % de mi tiempo libre, que por suerte no es escaso, y me pregunto cuál es la razón de que no sólo no me canso de ello sino que, si pudiera, le dedicaría más tiempo aún. Quizás la respuesta se encuentre en el proceso que me ha llevado a esta situación.

Mi primer contacto con las setas fue, y en eso creo que no me diferencio de los demás, por su

interés gastronómico: me gustaban las setas y sí quería comerlas tenía que buscarlas. Aprendí a conocerlas gracias a personas que me habían precedido en estas circunstancias. Lógicamente la variedad de setas que en aquellos tiempos llegué a conocer era pequeña: las setas de chopo, de oreja de fraile, y no muchas más. El deseo de ampliar las posibilidades me llevó a adquirir las primeras guías de campo v, al utilizarlas, me llevé la **primera sorpresa y decepción**: o no estaban en ellas las setas que yo veía o no lograba identificarlas. Esta fue la causa de que durante varios-bastantes- años no avanzara en su conocimiento. Hay que considerar sobre este hecho que en Guadix no existe tradición micológica y por lo tanto tampoco la posibilidad de tener una relación fluida con el mundo de la micología.

El revulsivo para esta situación vino de la mano de *Internet* -la globalización de la información plantea problemas pero también ofrece muchas ventajas-, que me permitió tener acceso a una información que de otra forma no habría podido obtener, y es mucha la que se puede encontrar en la red. En esta segunda fase de mi historia personal en este mundo de las setas adquiriré libros algo más especializados y alguna clave dicotómica sencilla de identificación. Pero **segunda sorpresa y decepción:** las características macroscópicas de las setas sólo sirven para la identificación segura en algunos casos, en la mayoría se requiere la observación microscópica. En la soledad micológica de Guadix esto se mostraba como un problema importante: la identificación dependía exclusivamente de lo que yo pudiera hacer. Por segunda vez, es Internet la solución. En ella existen foros de aficionados que pueden ayudar en gran manera. En mi caso fue la

Micolista (Google. groups). Me sirvió, en primer lugar, para tener conciencia de la dificultad real que presenta la identificación de las setas y, en segundo, para obtener información sobre cómo afrontar estas dificultades. Como consecuencia de este hecho y del conocimiento de la existencia de las asociaciones micológicas está mi participación en ésta, que es también la vuestra.

Todo este proceso ha sido largo y pausado y cada fase se ha asentado sobre la experiencia de las anteriores y este hecho puede ser la respuesta a la pregunta inicial: mi interés por los hongos -ya no digo setas- radica en el conocimiento de la dificultad que ofrece su estudio, pero también en la circunstancia de que, con ganas, unos pocos instrumentos que no cuestan mucho dinero y unos cuantos libros, puede alcanzarse el nivel de conocimientos suficientes para manejarse, si no con absoluta seguridad, sí con una cierta soltura.